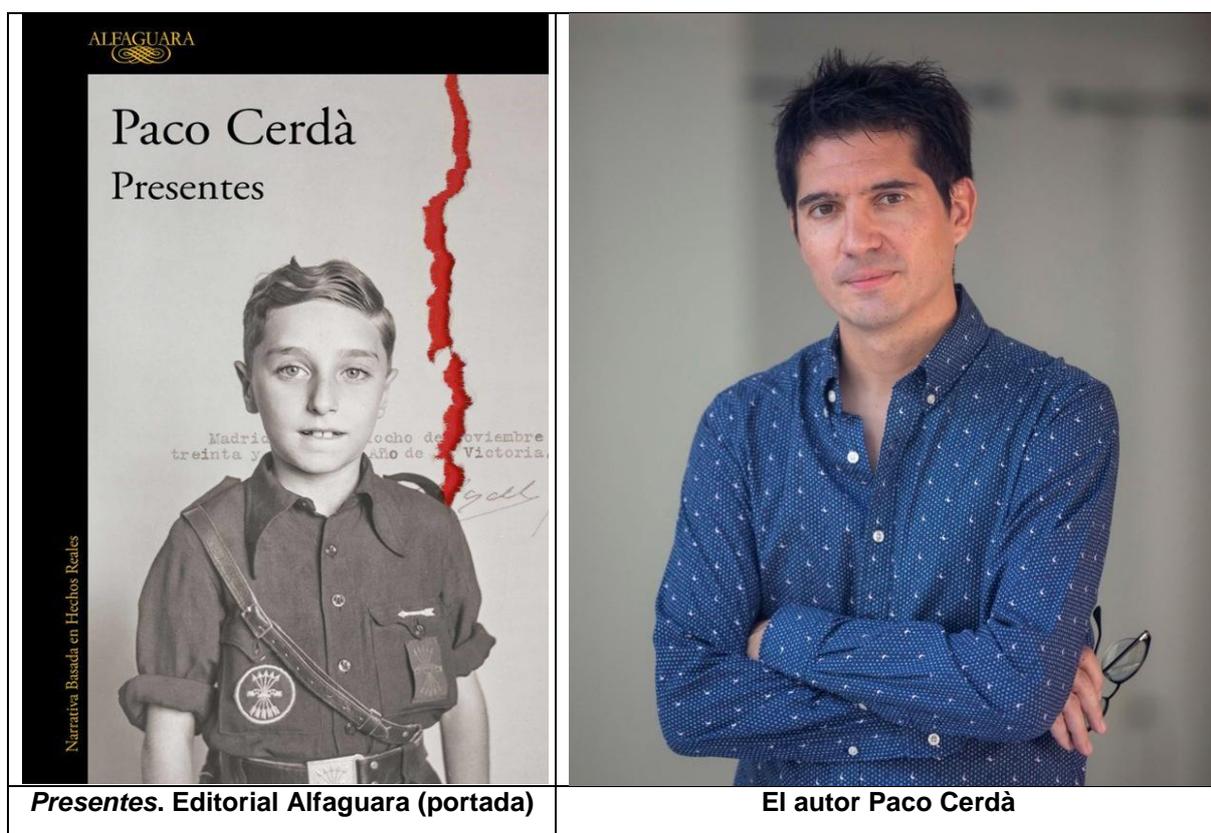


'Presentes' de Paco Cerdà

Por Jesús de Blas Ortega (¹)

La editorial Alfaguara nos presenta una nueva e interesante obra del autor valenciano Paco Cerdà titulada *Presentes* (2024, ISBN 978-84-204-7910-1), que narra el traslado de los restos de José Antonio, fundador de Falange, desde Alicante a El Escorial, en un recorrido de once días y diez noches durante el mes de noviembre de 1939. En paralelo, aborda la situación que sufrían en esos mismos días presos y exiliados republicanos perdedores de la Guerra Civil finalizada tan solo unos meses antes. El relato se estructura en once jornadas, que son cada uno de los días que duró el traslado.



Siguiendo la secuencia que el propio autor plantea en su obra, en la presente reseña nos centraremos en aquellos pasajes de especial significación histórica que nos ayudan a comprender la situación que se vivía en nuestro país en los duros momentos de la posguerra.

20 DE NOVIEMBRE

El 20 de noviembre comienza el traslado de los restos de José Antonio, fundador de Falange, desde Alicante a El Escorial. A paso lento, turnándose escuadrones de Falange de diferentes provincias, más o menos cada 10 Km, recorren un territorio

(¹) Doctor en CC. Económicas y profesor de Historia de Secundaria (Madrid). Fue colaborador habitual de la desaparecida revista [Descubrir la Historia](#).

que se mantuvo leal a la República hasta los últimos momentos. Alicante, Monforte de Cid, Elda, Sax, representan algunos hitos de los 50 Km recorridos en la primera jornada.

Ese mismo día, en el sur de Francia, muchos republicanos, que cruzaron la frontera cuando Cataluña estaba a punto de ser ocupada por los sublevados en las primeras semanas del año 1939, tratan de sobrevivir a duras penas en los campos de concentración donde los ha instalado el gobierno francés dirigido por Édouard Daladier –que había firmado los Pactos de Múnich con Hitler en septiembre de 1938– y no ve con buenos ojos el posible contagio político que en Francia puedan provocar los «rojos españoles». Algunos llegaron a las playas del sur de Francia, como la muy conocida de Argelès-sur-Mer, pero luego fueron repartidos por varios campos, como el de Saint-Cyprien.

Por esas fechas, 19 de noviembre, también va a ocurrir un suceso luctuoso lejos de España. Uno de los barcos que fondearon en el puerto de Alicante y admitieron a numerosos refugiados de la guerra en su cubierta, más de 2.600, y dejaron a los heridos alojarse en los camarotes de la tripulación, va a ser alcanzado por un torpedo lanzado por un submarino alemán después de haberse iniciado la II Guerra Mundial en septiembre de 1939. La tripulación del Stanbrook, que acogió generosamente a tantos refugiados y los llevó hasta Orán (Argelia), perecerá hundida en el fondo del mar.

21 DE NOVIEMBRE

El día 21 el cortejo fúnebre llega a Villena, una localidad en la que al comienzo de la guerra, el alcalde de derechas huyó a Valencia, pero fue detenido y devuelto a su localidad, donde fue fusilado.

En el valle navarro del Roncal un Batallón de Trabajadores, formado por presos de tipo B –adversos al Movimiento pero sin agravantes especiales– o del tipo A –dudosa lealtad– trabajan como las «mulas de la nueva España» como les ha recordado un oficial. Se alimentan con lo justo y «huelen» el miedo.

En Madrid, el *cantaor* Miguel de Molina, al que unos días atrás un grupo de matones falangistas le habían dado una terrible paliza «por rojo y por maricón», actúa ante un público entregado que le aclama en el teatro Pavón. El miedo va por dentro.

22 DE NOVIEMBRE

El día 22 llega el cortejo a Almansa, Km 93 del recorrido. Qué interesante la comparación histórica al recordar otro cortejo fúnebre, en este caso durante el siglo XVI, el que llevó a la reina Juana de Castilla a recorrer entre 1506 y 1509, durante ochocientos días desde la partida –con parada obligatoria para dar a luz– las tierras de Castilla con el cadáver de su difunto marido, Felipe el Hermoso, camino de Granada, aunque finalmente fue confinada en Tordesillas –por «Loca»– siguiendo órdenes de su padre Fernando el Católico.

Siglos después, el ideólogo de la Falange –y más tarde disidente del Franquismo–, Dionisio Ridruejo, ideará la procesión de Alicante a El Escorial, para dar sepultura a José Antonio junto al panteón de los reyes de la casa de Austria y de la dinastía borbónica.

Nos cuenta el autor cómo se decidió el uniforme de Falange, con la camisa azul mahón, y cómo se ofrecieron al gobierno radical-cedista para participar en la represión de la huelga revolucionaria de Octubre de 1934.

Mientras, en un barco camino de Buenos Aires parten hacia el exilio un numeroso grupo de intelectuales. El barco se llama Massilia, que es la adaptación latina de la colonia griega de Massalia (la actual Marsella). Entre los viajeros, Elena Fortún, nombre comercial de Encarnación Gertrudis, autora de éxito por una serie infantil protagonizada por una niña rebelde llamada Celia, que atrae a la mismísima hija de Franco, ferviente admiradora de esa joven. En el mismo barco viaja un periodista que vivió la guerra de cerca, corriendo gran riesgo. Y tiene la honestidad de reconocer que en una guerra «no hay nadie que no tenga miedo».

Al nuevo embajador de EEUU en la España de Franco le preocupa el destino de muchos libros de la Biblioteca Nacional que van a ser «depurados». Se va a elaborar un Índice de Libros Prohibidos que recuerda a los tiempos de la Inquisición (Santo Oficio). Muchos van a ser condenados a la hoguera. En la Embajada preocupa cómo poder conseguir ejemplares de esos libros, y se piensa que tal vez se pueda entre los intelectuales exiliados. También preocupa el futuro de Telefónica, que arrancó como empresa de propiedad privada norteamericana, pero en régimen de monopolio. Temen que el gobierno de Franco la nacionalice, como castigo a la actitud del gobierno norteamericano durante la contienda. Y para evitarlo, el embajador norteamericano negocia con Serrano Suñer, mano derecha de Franco, en pleno traslado de José Antonio.

23 DE NOVIEMBRE

El cortejo joseantoniano se encamina hacia Albacete, Km 167. Se cubre ya casi una tercera parte de todo el recorrido hasta El Escorial.



Alfonso XIII y el general Miguel Primo de Rivera



José Antonio Primo de Rivera durante un mitin de Falange (antes de 1936).

Desde el puerto de Génova en Italia, el trasatlántico Neptunia se dirige a la costa levantina con una corona de bronce con la que Mussolini quiere homenajear la tumba de José Antonio. Nos traslada el autor al año 1933, cuando José Antonio fue recibido en octubre de ese año por el Duce en Roma, en el Palacio de Venecia. Y

reflexiona sobre lo que llevó a José Antonio a entrar en política y concluye que la motivación vino del sentimiento del deber moral de defender la memoria de su padre, el dictador Primo de Rivera, que en 1930 fue empujado a dejar su cargo y marchar a París al exilio, donde murió poco después por causa de una embolia. Y al poco se proclamó la República. Y su hijo salió a defenderlo «con la pluma y a bofetadas». No podía consentir las acusaciones contra la memoria de su padre.

Ahora ya muerto, los suyos lo honran como si fuera un enviado por Dios. Incluso le han compuesto una oración, un padrenuestro joseantoniano, que al cardenal Gomá, el autor de la Carta Colectiva de los obispos en apoyo de «la cruzada», no le gusta un pelo. Lo considera estridencias de Falange.

Albacete, una ciudad que fue leal a la República y sede principal de las Brigadas Internacionales, se encuentra abarrotada de gente de toda la provincia que estira el brazo, haciendo el saludo falangista al paso del cortejo. El autor compara certeramente ese acto, de miedo en muchos de los presentes, con lo que fue la conversión de hebreos y moriscos para evitar la expulsión o la Inquisición, o con los cátaros (albigenses) que compraban carne para evitar ser considerados vegetarianos, un signo de su confesión.

En paralelo, una emotiva historia de un preso polaco, rojo y judío, que como dicen los carceleros de San Miguel de los Reyes (Valencia) vale «menos que la cuarta parte de una mierda». Con sus manos de artista (pianista y pintor, y luego también cartelista republicano), logrará que le sea conmutada la pena de muerte por una de cadena perpetua. Pero su mujer se desespera, y sin esperanzas, se quita la vida con un frasco de pastillas.

En ese mes de noviembre de 1939 se contabilizan más de 270.000 presos en España, con una población de unos 26 millones de habitantes, que supone más del 1% de la población total. La bella construcción renacentista de San Miguel de los Reyes se ha convertido en una prisión más, como tantos conventos, monasterios, escuelas, cuarteles o plazas de toros, para dar cabida a tantos represaliados.

Entrañable la historia de Pilar de Valderrama, la amada secreta que el Poeta bautizó como Guiomar –como la estación del AVE de Segovia nos recuerda–. Una mujer de alta posición social engañada por su marido, que encontró en Antonio Machado, 14 años mayor que ella, la fuerza para recuperar la vitalidad que produce el amor. Que se enteró de la muerte del Poeta cuando acompañaba a su hijo enfermo, que moriría también no mucho después tras una operación para extirparle un riñón. Un inmenso dolor invade a Guiomar cuando regresa a Madrid en el mes de noviembre de 1939.

24 DE NOVIEMBRE

El cortejo se encamina a La Roda, Km 204. Una población de Albacete limítrofe con la provincia de Cuenca. Localidad en la que el alcalde republicano fue fusilado unos días antes de llegar el cortejo. Un republicano moderado con un pasado monárquico, acusado por no haber podido evitar el fusilamiento de 24 derechistas al poco de estallar la guerra.

El autor aprovecha para elaborar una especie de programa joseantoniano de 50 puntos sobre la base de sus escritos y discursos (*Obras Completas*). En ellos, aunque critica la avaricia capitalista, condena al socialismo por deshumanizarse y querer privar a la gente de sus esencias espirituales –la patria y la familia– y por ello defiende el corporativismo (como en la Italia fascista) y desprecia la «farsa del

sufragio». Falange no llegó a alcanzar ni los 50.000 votos, menos de un 0,4% del censo electoral. Y no duda en defender la violencia legítima («la dialéctica de los puños y las pistolas»). En ese momento, la Falange unificada con los requetés, la controla un amigo de José Antonio que se incorporó a última hora a la Falange, pero que, por ser nada más y nada menos que el «cuñadísimo» de Franco, Serrano Suñer, ha sido designado para presidir la Junta Política del partido unificado.

Cuando el cortejo se acerca a la provincia de Cuenca, un juez sentencia que un preso muy relevante ha de partir desde la prisión de San Miguel de Orihuela (Alicante) hacia la prisión provincial de Madrid en ferrocarril, para ser puesto a disposición de un juez militar de prensa. Pues como diversos atestados acreditan, el preso estuvo agregado al Estado mayor de la Brigada del Campesino, donde escribía artículos y folletos «al servicio de la causa roja». Se trata de Miguel Hernández Gilabert, del que el autor nos descubre que trabajó en un proyecto de Enciclopedia Taurina que coordinó José María de Cossío hasta el estallido de la guerra. Y que en el penal de Orihuela donde está preso junto a otros 1.700 «con una cara de preso que mete miedo», ha escrito las «Nanas de la cebolla» para su hijo Manolillo, amamantado por su mujer, Josefina, cuando el hambre acecha por todas partes, más aún en el seno de la familia de un «rojo encarcelado».

25 DE NOVIEMBRE

El cortejo fúnebre deja la provincia de Albacete para alcanzar la localidad conquense de El Provencio, Km 244, superando ya ligeramente la mitad de todo el recorrido. Poco antes se une a la comitiva el general Moscardó, coronel cuando lideró la resistencia del Alcázar de Toledo, una de las epopeyas de la sublevación golpista que sufrió setenta días de asedio hasta que fue liberado por las tropas que subían del frente sur camino de Madrid comandas por el teniente coronel Yagüe. El mito habla de que un grupo de cadetes resistió contra 25.000 milicianos, aunque la realidad fuera que los resistentes eran una fuerza militar de 1.200 combatientes y los que cercaban el Alcázar desde el exterior fueran poco más de 2.000 milicianos. Mito también la historia de que al hijo de Moscardó lo ejecutaron en el momento en que por teléfono el mando republicano le exigía la capitulación. Mito porque está demostrado que el hijo de Moscardó fue fusilado, pero un mes después.

Aprovecha el autor para componer una especie de responso ficticio en honor a las víctimas, a los caídos de El Provencio. Ficticio porque intercala muertos por la represión miliciana (un cura, un canónigo, un sargento...) con otros muertos por los bombardeos de la Legión Cóndor u otros que fallecieron al poco de regresar de los campos de concentración en los primeros meses tras finalizar la guerra.

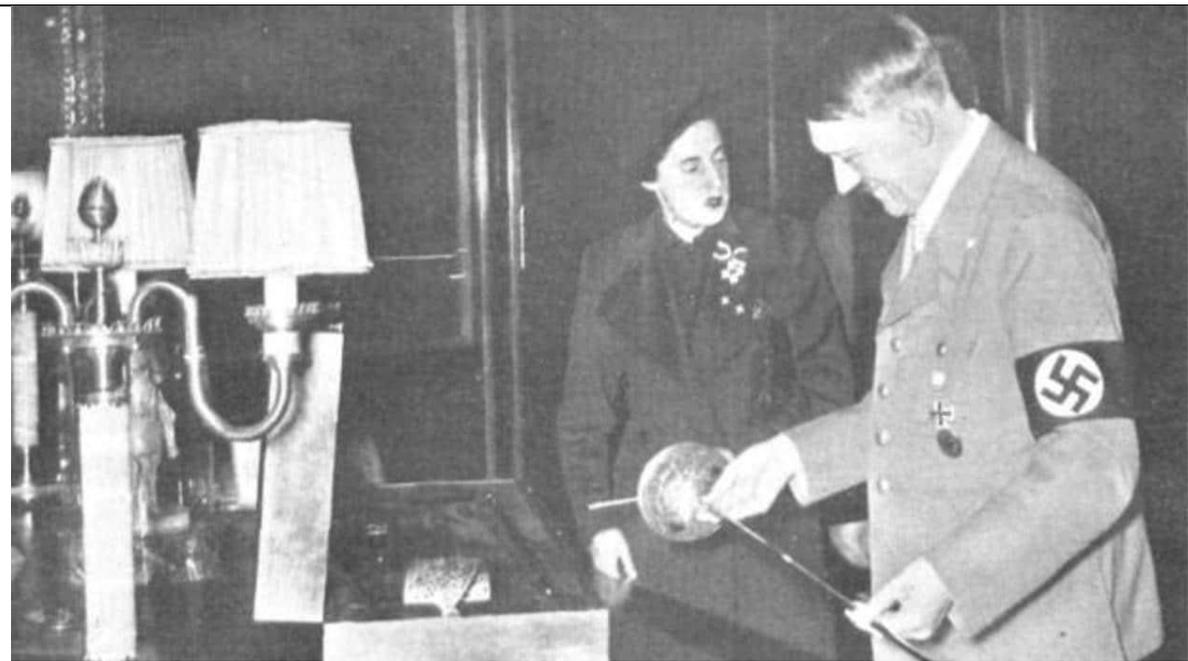
Nos relata también una historia de un joven requeté curtido en mil batallas, herido varias veces, pero que no va a poder saborear el «triumfo» final.

Dedica un homenaje a los 47 republicanos fusilados ese mismo 25 de noviembre de 1939, que permanecían en la fosa nº 63 del cementerio de Paterna (Valencia) y que fueron exhumados en abril de 2021, 82 años después. Entre ellos un maestro nacional, natural de Villar del Arzobispo, localidad del interior de la provincia de Valencia y castellanoparlante que fue rebautizada durante la Guerra Civil como Villa de la Libertad y sus calles, al igual que ocurrió en la capital valenciana, renombradas con los nombres de Lenin, Durruti, Marx, Rusia, Revolución, Pablo Iglesias, Pi i

Margall, Macià, Salmerón, Ferrer i Guardia, Salvador Seguí, etc. ⁽²⁾. El maestro fue concejal del Frente Popular, como miembro de la Unión Republicana –el histórico partido fundado por Diego Martínez Barrio tras romper con Lerroux al integrar este a la CEDA en su gobierno–. El autor recurre a esta historia de fusilamientos en Paterna para dar entrada en forma de fugaz autobiografía a otro fusilamiento también sucedido en Paterna, el de su bisabuelo, igualmente concejal de Unión Republicana, en su caso en Burjassot, ocurrido en 1943, del que el abuelo de Cerdà no quiere hablar («¡ya basta, Paco!», le decía).

26 DE NOVIEMBRE

El cortejo fúnebre está finalizando su recorrido por la provincia de Cuenca. A la altura de Mota del Cuervo se une la hermana de José Antonio, Pilar Primo de Rivera. Ferviente falangista que junto a otras amigas y primas, en total siete, fundaron la Sección Femenina en junio de 1934. Que no solo va a quedar como un agrupamiento para tareas subsidiarias (apoyo a los presos y sus familias, recaudación económica, etc.), sino que también van a pasar a la acción violenta emulando a sus camaradas masculinos. Como cuando asaltaron la redacción del diario El Sol. Nada que ver por tanto con la «ñoñería» que ellas atribuyen a las «margaritas» carlistas, tan sumisas y católicas, como consecuencia, dicen, de los siglos de dominación musulmana.



Encuentro entre Pilar Primo de Rivera y Hitler, en 1938 (ABC)

Ella está orgullosa de haber visitado al Führer en Alemania y conserva en su despacho un retrato dedicado. Pilar adquiere un protagonismo creciente al frente de una organización que comenzó con siete y hoy cuenta con más de 600.000 afiliadas. Además, el nuevo régimen pondrá a su cargo el Auxilio Social, que dirigía la viuda

⁽²⁾ La cuestión del cambio de nombres en el callejero de Valencia la hemos abordado en [Valencia: capital de la República \(1936-1937\)](#)

de Onésimo Redondo, Mercedes Sanz Bachiller. Una rivalidad entre sectores falangistas que se saldará a favor de la hermana de José Antonio.

Antes de culminar la etapa en Quintanar de la Orden, provincia de Toledo, lo que supone casi alcanzar las dos terceras partes del recorrido, el cortejo pasa por la Venta de El Toboso (hoy de Don Quijote), lo que da pie a que la prensa del régimen compare a José Antonio con Don Quijote, pues también arremetió contra los enemigos de la España imperial (diario *ABC*).

Nos traslada el autor a los Alpes franceses, donde muchos exiliados, bajo un frío intenso, trabajan duramente como miembros de las Compañías de Trabajadores Extranjeros. Es la única manera de poder salir de los campos de internamiento de las playas del sur de Francia como el de Argelès-sur-Mer. Por eso más de 50.000 exiliados republicanos se han apuntado para ser mano de obra barata, casi gratuita y militarizada. Las mujeres y los niños fueron separados de los varones y llevados a otros lugares alejados de sus familiares hombres. Las cartas de un militante cenetista aragonés de Alcorisa (Teruel) dirigidas a su mujer y sus siete hijos dan cuenta de ello.

En lo que respecta a los heridos y mutilados de guerra, los del bando perdedor, «¡allá se las busquen!» Mientras que para los del vencedor se ha creado una institución de Caballeros Mutilados. Solo para los 50.000 propios, nada para los 50.000 contrarios. A la cabeza del Benemérito Cuerpo de Mutilados de Guerra por la Patria, va a estar el mutilado nacional más relevante: manco de un brazo, tuerto de un ojo, una mejilla hundida por un disparo y la otra con una cicatriz. Es Millán-Astray, antiguo coronel de la Legión ascendido a general, que estaba dispuesto a descerrajar dos tiros a Unamuno en la Universidad de Salamanca, de no haber intercedido la propia mujer de Franco.

Para ser catalogado como mutilado permanente y percibir una pensión, se ha establecido un sistema de puntos dentro de un catálogo con 587 tipos de lesiones. Muchos serán recolocados en puestos de serenos, porteros, conserjes, cobradores, etc. Pero entre ellos hay un joven de 28 años que no puede ingerir comida que no sea líquida y pide simplemente que, dada la escasez de productos como la leche, se le permita obtenerlos sin tener que esperar en la cola.

27 DE NOVIEMBRE

El cortejo continúa en su octava jornada atravesando la provincia de Toledo, camino de Villatobas (Km 338, casi las tres cuartas partes del recorrido).

Cuando atraviesa la Villa de Don Fadrique el autor nos recuerda que durante la República fue conocida como la pequeña Rusia o Villa Lenin, ya que tuvo el primer alcalde comunista de la Historia de España, que un par de semanas antes de que el cortejo arribe a la localidad se ha fugado de la cárcel junto a otros doce compañeros que esperaban a ser fusilados. La cacería se ha puesto en marcha y otros presos que no habían sido condenados a muerte o que esperaban todavía el consejo de guerra, hasta 92 en total, van a ser fusilados como represalia en el cementerio de Quintanar de la Orden. El autor pone en perfecto contraste la glorificación del cadáver de José Antonio por los lugares que pasa el cortejo fúnebre, con la represión y muerte desatada en lugares cercanos.

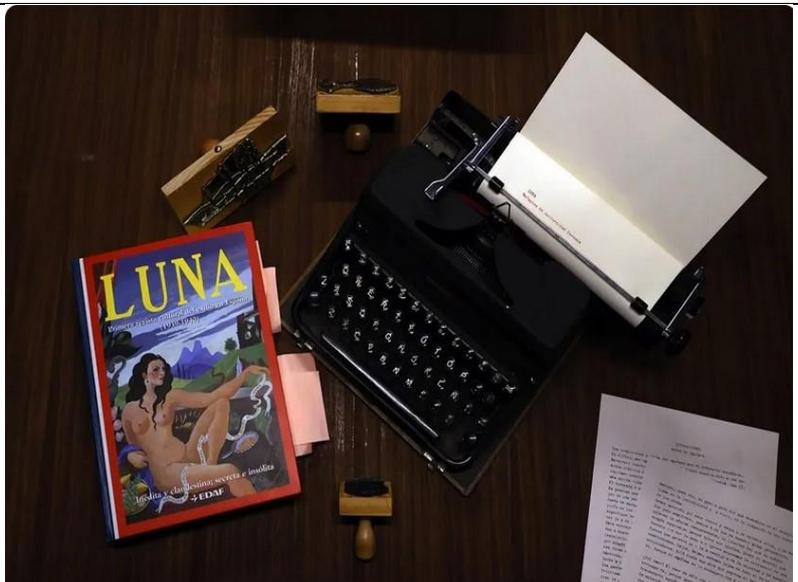
Nos traslada el autor unos años atrás, al 9 de febrero de 1934, tan solo unos días antes de que la Falange de José Antonio y las JONS de Onésimo Redondo y

Ledesma Ramos se unificaran y dieran nacimiento a FE y de las JONS. Ese 9 de febrero un estudiante falangista de Medicina sería asesinado por unos pistoleros izquierdistas, el primer mártir de la Falange, Matías Montero de 20 años de edad. Se iba a producir una espiral de violencia en la que iban a caer muertos 108 falangistas antes de la guerra, atribuyéndosele a la Falange la muerte de 67 militantes de izquierdas. Nos cuenta el autor cómo el mismo José Antonio fue objeto de un atentado cuando iba conduciendo su coche, del que se libró al hacer frente a tiros a sus agresores. Pero aunque ya ha pasado la guerra, en el país sigue imperando la cultura de la muerte. El ¡Viva la muerte! Que Millán Astray le espetó a Unamuno en Salamanca ha pasado a impregnar la cultura de todo un país.

A través de una joven anarquista valenciana que ha sido madre en prisión (hospital-cárcel), el autor nos recuerda que hace justamente tres años desde el comienzo del traslado de los restos de José Antonio, otro líder de bandera roja y negra, pero de la CNT, Buenaventura Durruti, cayó herido de muerte en Madrid en la Ciudad Universitaria un 20 de noviembre de 1936.



Buenaventura Durruti, muerto el 20 de noviembre de 1936



Luna, primera revista del exilio español, creada en la Embajada de Chile

En esas fechas un grupo de republicanos que se han cobijado en la Embajada de Chile en la calle del Prado, 26 –muy cerca del Ateneo– ponen en marcha una revista literaria, *Luna*, de la que solo se edita un ejemplar único, una sola copia. En esa misma embajada durante la guerra y con Madrid bajo control republicano se refugiaron hasta dos mil nacionales. La entrada de las tropas sublevadas en Madrid el 28 de marzo de 1936 ha hecho cambiar las tornas. Cientos de simpatizantes de los vencedores abandonan la embajada, mientras que algunos republicanos buscan ahora cobijo, aunque para ello el agregado militar haya tenido que hacer frente a tropas moras dispuestas a asaltar la legación diplomática, que finalmente se ha retirado. Y es que Chile, donde gobierna un Frente Popular, no ha reconocido al gobierno franquista.

28 DE NOVIEMBRE

El cortejo se encamina por la provincia de Toledo hacia Madrid. En la madrugada del 28 de noviembre parte de Ocaña hacia Aranjuez, ya en la provincia de Madrid, donde se rinde homenaje a los 36 mártires de la cruzada, pero donde en las últimas cinco semanas han sido fusilados 42 republicanos. Macabro balance de víctimas.

Saliendo de Aranjuez hacia Valdemoro se hace necesario cruzar un puente provisional sobre el río Jarama. El autor se detiene en el papel estratégico que tuvo ese río en la batalla por Madrid, donde murieron más de 3.000 brigadistas internacionales y uno de ellos, de origen escocés, escribió la letra de «Jarama Valley», que se convirtió en un himno de la Brigada Lincoln, que Pete Seger cantó durante muchos años hasta que le llegó la muerte en 2014.

Llegados a este punto, el autor nos da a conocer una serie de cartas de José Antonio desde prisión, que describen un giro en sus postulados. En mayo de 1936 se dirigía a través de una carta secreta a los militares animándoles a sublevarse contra la República. Sin embargo, en agosto de 1936, parece que redactó otra carta en sentido totalmente contrario. Pues una vez iniciada la guerra llegó a plantear la formación de un gobierno de unidad nacional presidido por el presidente de las Cortes, Martínez Barrio, e integrado por ministros socialistas, conservadores, catalanes, etc., ofreciéndose él mismo a mediar entre los golpistas y el gobierno republicano. En ese escrito José Antonio reniega del viejo carlismo, una ideología conservadora que él ve contraria al espíritu revolucionario de la Falange y del fascismo, y que está impregnando a los generales sublevados como un «falso fascismo...».

El cortejo ya está cerca de Madrid capital, en Valdemoro, Km 387, pero el gobierno franquista está nervioso porque el Vaticano no ha dado todavía la autorización para que José Antonio sea enterrado en la Basílica del Monasterio del Escorial. Finalmente, el Papa delega la decisión en su representante en España, el nuncio de su Santidad.

La obra nos da a conocer otra historia que está sucediendo en Madrid al tiempo. Para Matilde Landa, presa en Ventas, donde se hacían más de 10.000 presas rojas, el fiscal militar acaba de solicitar la pena de muerte. Matilde Landa fue una mujer de mundo, moderna, de padres republicanos y cultos que le facilitaron una formación de calidad. Llegó a la Residencia de Señoritas para cursar Ciencias en la Universidad Central. Pero con la llegada de la República se fue fascinando por el comunismo y se afilió al PCE. En la guerra desempeñó importantes labores logísticas en hospitales y también los ámbitos intelectuales, participando en el Congreso de Intelectuales Antifascistas celebrado en Valencia. Al acabar la guerra, escondida en Madrid, será denunciada y hecha prisionera. Pasó por la Dirección General de Seguridad (DGS) y fue trasladada a Ventas, a la espera de ser convocada a las Salesas Reales, sede del Palacio de Justicia, donde escuchará la sentencia adoptada.

La tortura en la calle Almagro, 36, uno de los peores centros de detención de Madrid, se ceba contra un responsable de Mundo Obrero, órgano del PCE, que permanece detenido allí cerca de un mes. Para el tribunal militar que lo juzga es uno de los elementos más significativos del PCE que no ha podido marchar al exilio. El 28 de noviembre será sentenciado a la pena de muerte y fusilado.

29 DE NOVIEMBRE

El cortejo llega a la capital, Madrid. Al Madrid de las cartillas de racionamiento y del estraperlo. La Gran Vía ha sido rebautizada como Avenida de José Antonio. Y reflexiona el autor sobre algunos momentos vividos por el líder de Falange en Madrid. Como su costumbre de acudir los viernes a una tertulia en el café Lion, en la calle Alcalá, frente al Palacio de Comunicaciones (Correos, hoy la sede del Ayuntamiento). Al sótano de ese café se le conocía como la Ballena Alegre, por su decoración, y ahí también acudía Federico García Lorca ¿Llegaron a compartir tertulia? ¿Había un aprecio mutuo entre ellos? De la vida íntima de José Antonio poco se sabe. Posiblemente se enamoró de una joven de la alta aristocracia, pero el padre no veía bien que su hija estuviera con alguien por debajo de la condición de Grandeza de España de la familia.



Los restos de José Antonio llegan a la Gran Vía madrileña (ABC)



Café Lion (sótano).

Diccionario: Hálago de Caridad.

La Ballena Alegre en el café Lion de Madrid

El cortejo llega a la Plaza de España y ahí se une el Gobierno en pleno y la Junta Política de la Falange, a cuyos miembros describe el autor de forma sintética y magistral. Un gobierno en el que Serrano Suñer, el «cuñadísimo», ocupa la cartera de Gobernación. Su poder es inmenso, ya que en este momento es la mano derecha de Franco, su «valido». Un gobierno formado por camisas viejas falangistas, militares de diferentes tendencias (carlistas, monárquicos y pronazis que admiran al III Reich) y ministros vinculados a la Iglesia. De ese gobierno forman parte algunos nombres especialmente conocidos como los generales Muñoz Grandes, Beigbeder, Varela y Yagüe, o el escritor Sánchez Mazas, conocido por su papel estacado en la novela de Javier Cercas, *Soldados de Salamina*. Y también se une al cortejo toda la plana mayor de la Junta Política de Falange, empezando por los hermanos de José Antonio, Pilar y Miguel, pero también otros como Dionisio Ridruejo, el conde de Mayalde —que llegó a ser alcalde de Madrid entre 1952 y 1965—, Areilza o José María Oriol Urquijo. Así mismo, se les unen camisas negras procedentes de la Italia fascista y camisas pardas de la Alemania nazi. Finalmente el cortejo recorre la Ciudad Universitaria —zona en la que se libraron grandes combates en la guerra, edificio a edificio, e incluso planta por planta dentro de algunos edificios— para encaminarse por la carretera de la Coruña hacia El Escorial.

Nos traslada el autor a un pueblo de Albacete, El Bonillo, donde al maestro de primaria se le va a someter a un proceso de depuración, según prescribe una orden del BOE, donde se establecen comisiones de depuración del magisterio «que ha estado influido y casi monopolizado por ideologías e instituciones disolventes...».

Basándose en la información remitida por el nuevo alcalde de la localidad y el comandante de la Guardia Civil el señalamiento es demoledor: «anticatólico y marxista».

Aunque en su defensa ha aportado testimonios de alumnos suyos, de padres de alumnos, incluso del antiguo cura y de la hermana del cura, de la madre superiora del asilo de ancianos del pueblo, llegando a declarar a su favor cuatro falangistas del pueblo. Pero el maestro cree que ha cometido un error en su declaración escrita que le puede costar caro. Ante la pregunta de si perteneció a algún partido político, manifiesta haber sido secretario local de la Unión Patriótica, el partido que impulsó el gobierno de la dictadura de Primo de Rivera, pero por no querer faltar a la verdad se le ha deslizado que luego lo fue del partido Al Servicio de la República, fundado por Ortega y Gasset, Gregorio Marañón y Pérez de Ayala (constituido en febrero de 1931 y disuelto el 29 de octubre de 1932). Y ese error ha sido fatal porque el nuevo régimen no va a aceptar que un partidario republicano, aunque de un partido de existencia efímera, vaya a poder «contaminar» ideológicamente la pureza de los niños que el nuevo régimen necesita.

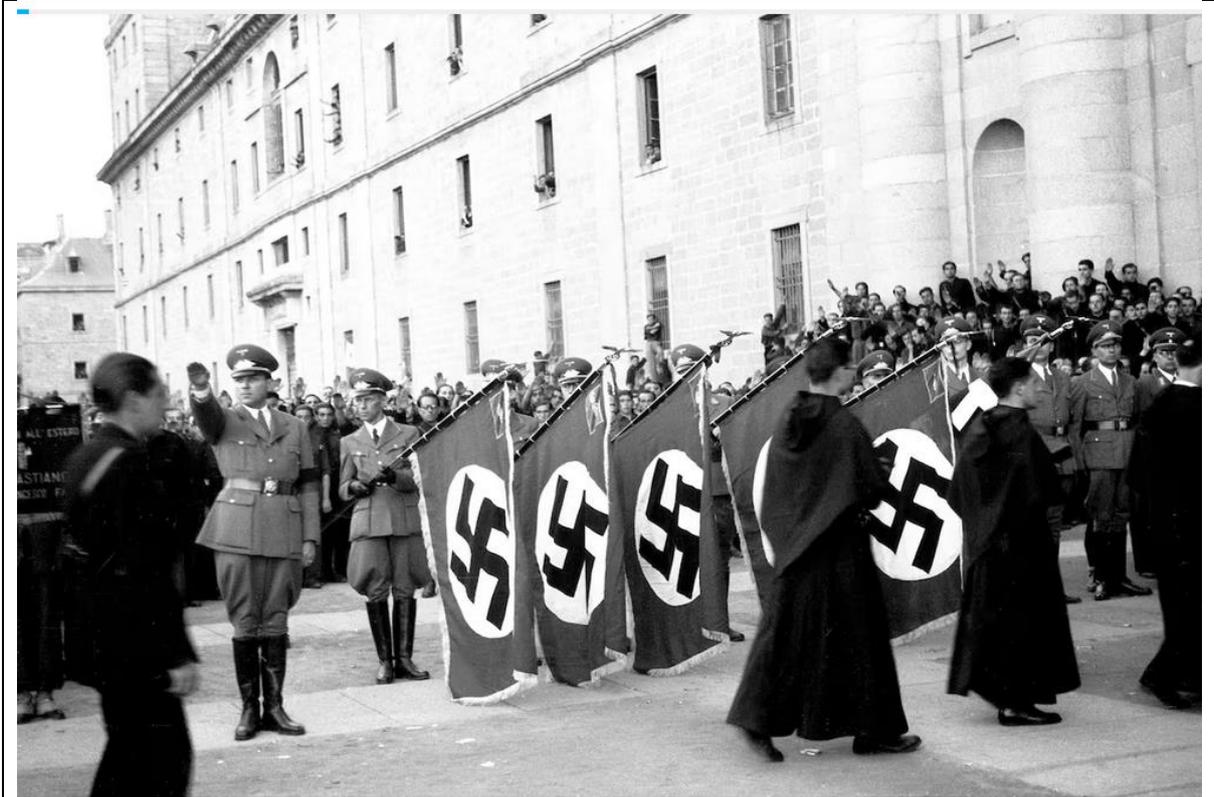
30 DE NOVIEMBRE

El cortejo alcanza por fin su destino, El Escorial, Km 467 del recorrido. Ahora sí, ahora entra en escena el Jefe supremo: Jefe del Gobierno del Estado –título ambiguo que combina la doble condición de Jefe de Gobierno y Jefe de Estado, tal y como fue designado por Junta Militar golpista–, Jefe de la Falange, Generalísimo de los ejércitos, Caudillo por la gracia de Dios. Ahí está Franco, con un rictus que el poeta falangista Giménez Caballero define como sonriente. Y claro, como señala el autor, no le faltan motivos. Todos sus posibles competidores, civiles o militares han desaparecido de la escena, la mayor parte de ellos muertos: Calvo-Sotelo, Sanjurjo, Mola o José Antonio. Y solo sigue con vida el Jefe de la CEDA, Gil Robles, que aunque ha apoyado la sublevación, se mantiene en Portugal en el exilio.

¿Y cuál era la relación en vida entre Franco y José Antonio se pregunta el autor? Se conocieron en 1932 en la boda de Serrano Suñer, amigo del líder falangista y cuñado de Franco. Antes de la revolución de octubre del 34, José Antonio le escribió una misiva a Franco instándole a sacar el Ejército a la calle y ofreciendo a sus afiliados falangistas para ser una milicia armada auxiliar de los militares contra los revolucionarios. Pero Franco no le respondió. La última vez que se vieron fue poco antes de las elecciones de febrero de 1936, en la casa familiar paterna de Serrano Suñer, y volvió a plantearle una intervención del Ejército, pero Franco le contestó con evasivas. Parece que no se soportaban mutuamente. Y sigue sin ser aclarada la postura de Franco ante un hipotético canje de José Antonio preso en Alicante por otro responsable del Frente Popular –se habló del hijo de Largo Caballero–. El caso es que Franco ya no tiene a nadie que le pueda hacer sombra. Su poder es absoluto. Junto a representantes de la Italia fascista, de la Alemania nazi, del nuncio de su Santidad y con la presencia del embajador francés, el mariscal Pétain –que luego dirigirá la Francia de Vichy– y las plegarias del obispo de Madrid-Alcalá, el cadáver de José Antonio va a ser enterrado en el crucero de la Basílica frente al altar mayor.

Nos relata el autor varios casos de militantes izquierdistas o sindicalistas que han logrado sobrevivir a la represión de los sublevados escondiéndose como topos en vida en espacios minúsculos, madrigueras dentro de las casas de los padres para

evitar ser detenidos y, con toda probabilidad, llevados ante un pelotón de fusilamiento. Pero la reflexión del autor va más allá, no solo se refiere a casos de topes que se esconden físicamente, sino también a la situación de topes ideológicos, tan numerosa, los que esconden sus ideas para intentar sobrevivir en la «Nueva España» que se ha convertido en una «topera ideológica».



La Legión Cóndor alemana homenajea los restos de José Antonio en El Escorial (*El País*)

Mientras, en el campo de concentración de Corbán, en el antiguo seminario de Santa Catalina en Cantabria, un penado condenado a muerte logra comunicarse con su mujer a través de papelillos de fumar escondidos en la ropa sucia pidiéndole que acuda ante diferentes personas de su pueblo, Mataporquera, para que intercedan por él para evitar la ejecución, pero su condición de fundador de una agrupación socialista, de secretario del comité del Frente Popular, del Socorro Rojo Internacional y de voluntario del ejército republicano, ya le condena ante los que tienen que decidir sobre su vida o su muerte.

Finaliza la obra con el recuerdo de cuando en diciembre de 1935 reunidos en un restaurante vasco en Madrid, un grupo de cercanos a José Antonio, apoyados por el maestro Tellería al piano, compusieron el himno de la Falange. El 30 de noviembre de 1939, el mismo maestro Tellería dirige la Orquesta Sinfónica de Madrid que toca en El Escorial en homenaje al difunto que va a ser enterrado tras un discurso de Franco que finaliza citando su nombre al que los asistentes responden ¡Presente!

UN RELATO DE NO FICCIÓN

Las 27 páginas en las que el autor explica las fuentes documentales utilizadas son la constatación de que no estamos ante una novela, sino ante un relato histórico de no ficción. Como ya ocurría con obras anteriores suyas: [El Peón](#) y [14 de abril](#). Aunque

el relato sea contado de una forma literaria que recuerda o se asemeja a una novela, los hechos relatados están basados en una sólida base documental, que revelan una profunda labor de investigación.

Por lo tanto, es una obra perfectamente válida para ser recomendada en ámbitos académicos, no solo por su calidad y novedosa forma literaria de narrar, sino además, por la precisión y la meticulosidad del relato histórico.

Digo «novedosa forma literaria de narrar» porque el autor inserta en la narración, sin que sea explicitado entre comillas, numerosas frases que corresponden a canciones, himnos políticos, poemas o escritos de otros autores, con total fluidez, que parecen cobrar vida como expresiones de los propios protagonistas de la obra. También habría que destacar como «novedosa forma literaria» la conversión de expresiones o incluso nombres propios, que al unirse dan lugar a nuevas palabras, como sería el caso de «joseantonio» o «arribaespaña» que encajan magníficamente en el texto.

El propio título, «Presentes», es enigmático. Pues, por un lado, parece que quiere referirse al grito falangista de ¡Presente!, máxime cuando en la portada aparece retratado un niño ataviado con los correaes y la ropa del uniforme falangista, y el relato, además, tiene como eje vertebrador el traslado fúnebre de los restos del líder falangista. Pero sin embargo, como bien se apunta en la contraportada del libro, ese «Presentes» parece referirse, sobre todo, a aquellos derrotados, represaliados, fusilados, exiliados que el régimen trataba por todos los medios de invisibilizar.

En definitiva, magnífico y memorable trabajo de recuperación de nuestra memoria histórica el que nos presenta Paco Cerdà.

Diciembre de 2024

Referencias

Blas Ortega, J. de; López Serrano, A. (2020) [***Obreros y estudiantes contra el Franquismo: desde la posguerra hasta el desarrollismo***](#), Descubrir la Historia (artículo On-line).

Blas Ortega, J. de (2021) [***Octubre de 1934: revolución en Asturias y proclamación de 'l'Estat Català'***](#), Descubrir la Historia (artículo On-line)

Blas Ortega, J. de (2019) [***Valencia: capital de la República \(1936-1937\)***](#). Descubrir la Historia (artículo On-line).

Blas Ortega, J. de (2019) [***Mientras dure la guerra***](#) de Amenábar, Descubrir la Historia (artículo On-line)

Blas Ortega, J. de (2018) [***El asesinato de García Lorca***](#), de Ian Gibson, Descubrir la Historia (artículo On-line)

[***Traslados de los restos mortales de Jose Antonio Primo de Rivera de Alicante al Escorial***](#). (1939). Filmoteca Nacional de España (1939).

[***El primer traslado de los restos de José Antonio***](#). Departamento Nacional de Cinematografía (1939). Reproducido por RTVE.

[***Los entierros de José Antonio Primo de Rivera***](#). Imágenes comentadas por Grego Casanova.